

EVALUACIÓN DE LA MOTIVACIÓN A LA LECTURA

La **motivación hacia la lectura** agrupa las actitudes que promueven en un lector la sensación y creencia de que leer es entretenido, que es útil y que se tienen las capacidades para realizar esta labor. Estas actitudes llevan a que el lector muestre conductas afines a la lectura, como hojear libros, leerlos, conversar de ellos, hacer más preguntas acerca de los mismos, etc.

La literatura especializada afirma que uno de los primeros requisitos para desarrollar la comprensión de lectura tiene que ver con aumentar la motivación hacia la misma. Una persona que se muestra más motivada a esta tarea, la practicará más y estará más interesado en entender lo que lee, aunque los textos sean cada vez más desafiantes. Si practica más, eventualmente podría comprender más. Esto hace que la motivación a la lectura, la práctica de esta y la comprensión lectora se transformen en elementos de un círculo virtuoso, en el que un elemento alimenta al otro y viceversa.

RELACIÓN CON LAS BASES CURRICULARES DE EDUCACIÓN BÁSICA (2012)

En las Bases Curriculares para los niveles de 1° y 2° básico, la motivación a la lectura se relaciona con tres Objetivos de Aprendizaje (OA) y una actitud (explicitada en los programas para ambos cursos). Se trata, en específico de:

Eje	1° básico	2° básico
Lectura	OA 11 Desarrollar el gusto por la lectura, explorando libros y sus ilustraciones. OA 12 Asistir habitualmente a la biblioteca para elegir, escuchar, leer y explorar textos de su interés.	OA8 Desarrollar el gusto por la lectura, leyendo habitualmente diversos textos. OA9 Asistir habitualmente a la biblioteca para encontrar información y elegir libros, cuidando el material en favor del uso común.
Comunicación oral	OA17 Comprender y disfrutar versiones completas de obras de la literatura, narradas o leídas por un adulto, como: cuentos folclóricos y de autor, poemas, fábulas, leyendas.	OA22 Comprender y disfrutar versiones completas de obras de la literatura, narradas o leídas por un adulto, como: cuentos folclóricos y de autor, poemas, fábulas, leyendas.
Actitud	Demostrar interés y una actitud activa frente a la lectura, orientada al disfrute de la misma y a la valoración del conocimiento que se puede obtener a partir de ella.	

¿CÓMO USAR LA RÚBRICA?

La evaluación de la motivación hacia la lectura está basada en la observación de cuatro tipos de conductas de los estudiantes, cuyos niveles de desempeño varían en frecuencia de observación y cantidad de conductas distintas. Por lo anterior, esta rúbrica requiere aplicarse por al menos una semana. En específico, se sugiere elegir entre 3 y 5 niños para observar atentamente durante todas las actividades de Lenguaje de esa semana.

La idea es que se observe la mayor cantidad de tiempo a los estudiantes en cuestión. Si se realizan clases en un solo período (horas específicas a la semana), anoten esos días y horas en que se observó a los estudiantes.

Mientras se realiza la **clase de Lenguaje**, registren cualquier observación que les parezca que se relaciona directamente con las conductas relacionadas a la motivación lectora (y que se mencionan en la rúbrica), que muestre el o los estudiantes que están siguiendo. Al final de la semana, con sus notas, evalúen la frecuencia en que estos estudiantes mostraron los comportamientos evaluados para poder categorizarlos en alguno de los niveles propuestos.

No se queden con la impresión de una sola clase. Es posible que el estudiante en cuestión se muestre más motivado con una actividad, con un tema o un texto específico; sin embargo, puede que en otra clase su comportamiento hacia la lectura varíe. El propósito de esta evaluación es captar la motivación que el niño presenta durante varias actividades distintas.

RÚBRICA PARA EVALUAR MOTIVACIÓN A LA LECTURA

El estudiante podría mostrar cualquiera de los siguientes tipos de conducta:

CONDUCTA 1	CONDUCTA 2	CONDUCTA 3	CONDUCTA 4
Selecciona textos por iniciativa propia (en el aula) para leerlos él mismo o para que se los lea otro.	Conversa acerca de textos leídos (o escuchados) o se expresa a partir de ellos.	Manipula, utiliza libros por iniciativa propia.	Visita la biblioteca por iniciativa propia para usar libros.
<p>Ejemplos:</p> <p>Sacar libros de la sala para llevárselos a la casa; pedir libros de un autor o tema que le ha gustado; solicitar que le lean o releen un texto; etc.</p>	<p>Ejemplos:</p> <p>Expresar opiniones personales, lo que les gusta de un texto; opinar de acciones o características de personajes; realizar preguntas acerca de los textos (<i>¿Qué dice aquí?, ¿qué está pasando acá?, ¿qué letra es esta?, etc.</i>); comentar/recomendar libros con compañeros; dibujar, dramatizar, etc. escenas de un texto; etc.</p>	<p>Ejemplos:</p> <p>Hojear un texto, hojearlo cuidadosamente; jugar a leer (si aún no se lee: seguir la lectura con el dedo; inventar una historia, mientras se hace como que se lee); leer libros, artículos, revistas sobre lo que ellos quieren; leer, manteniendo la atención en el texto, entre 10 y 15 min.; etc.</p>	<p>Ejemplos:</p> <p>Ir a la biblioteca a buscar información para una tarea; ir para seleccionar un libro de interés; explorar libros en la biblioteca; pedir consejos de lectura a la persona encargado de la biblioteca; etc.</p>

CRITERIOS	LOGRO 1	LOGRO 2	LOGRO 3	LOGRO 4
1. Frecuencia en que se observa cada una de la(s) conducta(s).	El estudiante presenta, en el período evaluado, solo un tipo de las conductas. Además, esta conducta se observa solo una o pocas veces .	El estudiante presenta, en el período evaluado, solo dos o tres tipos de las conductas. Además, estas conductas se observan solo una o pocas veces .	El estudiante presenta, en el período evaluado, de los cuatro tipos de conductas. Sin embargo, todas ellas se presentan solo una o pocas veces .	El estudiante presenta, en el período evaluado, de los cuatro tipos de conductas. Además, al menos una de ellas se presenta sistemáticamente, como un hábito instalado .
2. Cantidad de conductas distintas que muestran mayor motivación a la lectura.	El niño no presenta ninguna de las conductas evaluadas.		El niño presenta, en el período evaluado, entre dos o tres tipos de conductas. Pero al menos una de ellas se presenta sistemáticamente, como un hábito instalado .	